

LA UNION.

VALPARAISO, 12 DE JULIO DE 1885.

EL ESTADO EN QUE SE ENCUENTRA EL PROYECTO SOBRE MODIFICACION EN LA FIJACION DEL RECARGO DE LOS DERECHOS DE ADUANA.

La honorable Comision de Hacienda no ha presentado aún su informe sobre el proyecto del Ejecutivo para fijar el recargo del derecho de internacion, no como se ha hecho hasta ahora, sino según el tipo medio del cambio durante el semestre anterior. Y no solo el informe no se ha presentado todavía, sino que, según noticias que tenemos, es de temer que no se presente tan luego, pues el dicho proyecto no ha sido considerado hasta la fecha por la Comision a cuyo dictamen se encuentra sometido.

Apresurámonos a decir que no es ella responsable de la demora, sino el señor Ministro de Hacienda que, según parece, no tiene interés en que la reforma propuesta se lleve a efecto.

Como era natural, el proyecto del señor Barros Leco hizo surgir en el seno de la Comision la misma cuestion previa que habria suscitado en la prensa. Los diputados que la componen, al ver que se les proponia una alteracion de poca importancia en la manera de cobrar el recargo y una derogacion de la ley vijente sobre la materia en cuanto ella dedica una cierta suma a la amortizacion del papel moneda, debieron naturalmente preguntarse si no seria mas conveniente suprimir por completo o en parte siquiera el recargo, que modificar la forma en que se está cobrando; y si no seria bueno saber, antes de concluir con la pequeña amortizacion ordenada por la ley vijente, el pensamiento del Gobierno en cuanto a la cantidad y tiempo de su mas sério y eficaz restablecimiento.

El resultado de esta deliberacion previa fue, según se asegura, un acuerdo para oficiar al señor Ministro de Hacienda con el objeto de manifestarle que, a juicio de la Comision, el estudio del proyecto no podia hacerse sin que su señoría concurrese a dar ciertos antecedentes y esplicaciones, de los cuales dependeria el informe que habria de presentarse a la Cámara.

Y como el señor Ministro no ha asistido a las sesiones de la Comision, ésta no ha entrado hasta ahora en el estudio del proyecto. No conociendo nosotros la causa de la inasistencia del señor Ministro, no estamos en situacion de anticipar lo que sucederá por parte del caso más posible de que trata de salir del paso pidiendo uno de estos días que se exima el proyecto de los trámites de reglamento y se discuta sobre tabla, creemos oportuno adelantar algunas breves consideraciones que, a nuestro juicio, justifican el procedimiento adoptado por la honorable Comision de Hacienda.

No pudiendo olvidar ésta que estamos en paz con todas las naciones despues de una guerra maravillosamente afortunada, y que el estado económico del país y la situacion fiscal apenas podrian ser mas halagüeños, según los documentos oficiales y las declaraciones de los señores Ministros y sus amigos y portavoces de la prensa, debió naturalmente haberse llegado al momento de alijar en algo el peso de las contribuciones, libertando al pueblo, ya que no de algunas de las que soportaba antes de que la guerra sobreviniese, al ménos de las que provisionalmente y solo en fuerza de las exigencias de la guerra se le impusieron.

En todos los países del mundo los gobiernos han aprovechado las situaciones holgas y prósperas para aliviar la suerte de los contribuyentes, ya reformando los impuestos mas defectuosos, ya suprimiendo los ménos necesarios. Y si eso es lo que deben hacer, y lo que de ordinario hacen los gobiernos que se inspiran en el amor al pueblo con las contribuciones antiguas y permanentes, con cuánta mas razon no debería el Gobierno de Chile, despues de una guerra afortunada y cuando el dinero rebosa en sus arcas, suprimir los impuestos extraordinarios y provisionales que no tuvieron, al establecerse, otro justificativo que la necesidad suprema de atender a las exigencias de la guerra?

Dejando pesar indefinidamente sobre el pueblo impuestos que se votaron como de guerra, y sólo para mientras durase ésta, el Gobierno de Chile se aparta de la buena fé con que en todo, y especialmente en materias tan graves, deben proceder los que obran en representacion del país empeñando la fé pública en sus promesas y contratos.

Y en el caso concreto que consideramos, la conducta del Gobierno es tanto mas censurable e incomprensible, cuanto que la subsistencia de los recargos no encuentra escusa en la situacion económica del país ni en el estado de la Hacienda pública.

Es verdaderamente incomprensible que, mientras el Gobierno y sus portavoces y abogados de la prensa no se cansan de decirnos que la situacion es tan próspera que el Presidente de la República anuncia una existencia disponible en caja de 14 millones de pesos, se insistia en mantener a los contribuyentes bajo la carga abrumadora de impuestos excepcionales, solo justificables por las necesidades de la guerra. Y es por cierto bien singular que no se unan a los que pedimos la inmediata abolicion de esas gabelas, los gobiernistas satisfechos que casi no dejan pasar día sin contrarnos el cuento de que éjamos el país se habia encontrado en mejores condiciones de crédito y que jamas la situacion financiera fiscal estuvo en mejores condiciones tambien.

Estas declaraciones que no son sino el eco de las que de palabra y por escrito han hecho repetidas veces los mas autorizados miembros del Gobierno, justifican plenamente el procedimiento adoptado por la honorable Comision de Hacienda y el propósito que él revela de proponer a la Cámara, en el caso de que el señor Ministro del Ramo ratifique, con respecto a la situacion fiscal, lo que por la prensa repiten sus amigos, en vez de una mera forma de cobrar el recargo de los derechos aduaneros, que él sea suprimido por completo.

TELEGRAMAS.

CABLE SUBMARINO.

(VIA GALVESTON.)

(Servicio especial de La Union.)

CAIRO, 10th.—It is stated, that if serious measures are not taken, before the 1st of September, Egypt will be completely bankrupt.

PARIS, 10th.—Government has thrown out the bill for construction of an underground railway, and has asked for an extraordinary credit of 100,000 francs, on account of Victor Hugo's funeral.

LISBOA, 10th.—An unknown epidemic has made its appearance here, and in other parts of Portugal. The persons effected by it, die in a few minutes without any suffering. This phenomena is a mystery for the medical men, who have not yet found a safe method to resist the disease.

MADRID, 10th.—There have been yesterday 1450 new cases, and 680 deaths from cholera. It is now expected that Madrid will escape the epidemic, as it is rapidly decreasing in Aranjuez.

CAIRO 10.—Asegúrase que si no se toma una medida seria antes del 1.º de setiembre, el Egipto llegará a una completa banca rota.

PARIS 10.—El gobierno ha rechazado el proyecto de construir un ferrocarril subterráneo, y ha pedido crédito extraordinario de 100,000 francos con motivo de los funerales de Victor Hugo.

LISBOA 10.—Una epidemia desconocida ha aparecido aquí y en varias partes del Portugal. Las personas atacadas de ella mueren en pocos minutos sin padecimiento alguno. Este fenómeno es un misterio para los doctores que todavía no han encontrado un método seguro para combatir la enfermedad.

MADRID 10.—Los nuevos casos de cholera ocurridos ayer, ascienden a 1450 y 680 muertos; ahora se espera que Madrid escapará a la epidemia, pues está disminuyendo rápidamente en Aranjuez.

INTERIOR.

CARTA POLÍTICA.

Santiago, 10 de julio de 1885.

Querido amigo:

Aunque no atribuyo grande importancia a las sesiones políticas que voi a comunicarle en esta carta, que será mas de pasatiempo que de otra cosa, sin embargo, no quiero privarlo de ellas; porque, aunque no arrojan mucha luz, pueden al ménos proporcionar un modo de entretenimiento, lo que ya es algo para los que, como usted y yo, tenemos tan pocos entretenimientos a nuestra edad. Debo, si, anticiparle que todos los datos que en estas materias le suministro me llegan siempre por conductos que me merecen fé.

Pero, mi amigo, que atravesamos por un caos político en que nada se sabe como cierto y en que cada cual cree saberlo todo. Usted me observará, sin duda, y talvez con razon, que eso no es extraño, porque es muy fácil concebir que se sepa todo lo que ha cuando lo que ha en la vida, y esa es, a mi juicio, la verdad.

Pero sucede que, así como en el Congreso están brotando con extraordinaria profusion los chascarrillos y de ellos los discursos parlamentarios, tambien en la política de círculos y de salon está naciendo un candidato a la presidencia futura de cada fase humorística que sale de los labios del señor Santa María.

De esta suerte andan circulando con alzas y bajas en el mercado político los nombres de don José Manuel Balmaceda, de don Luis Aldunate y de don Mariano Sanchez Fontecilla. Veamos con qué fundamento.

El señor Balmaceda es, sin duda alguna, el que se ha erijido hasta el presente mayor número de pedestales, porque sucesivamente ha ido éstos desmoronándose; pero es preciso confesar que ha sido infatigable en su tenacidad.

Es indudable que el señor Balmaceda ha llegado a formarse la conviccion de que el camino por donde puede él llegar a la presidencia, es el de las reformas teológicas, lo cual me parece un grave error político, puesto que con ellas no ha conseguido hasta ahora más que crearse enemistades, aun con el mismo partido liberal.

Recordará usted que uno de los momentos en que el círculo del señor Balmaceda creyó mas asegurada la candidatura del Ministro, fué cuando en el yacimiento usado se observó con unas onces en el Camino de Cintura de Valparaiso al presidente de la República. Y tambien recordará que la causa de esa alza en los bonos del señor Balmaceda fué una frase graciosa y coquetona del señor Santa María; quien, contestando a un brindis en que se hacian fervientes votos por el afianzamiento de las leyes civiles, aseguró que éstas no caerian por tierra, y volviendo sus miradas a su copa hacia el señor Balmaceda, terminó diciendo: que presentaba como favor de lo que decía al señor Ministro del Interior.

como paso previo se hacia presente la necesidad de entrar en cotizaciones para rentar fondos, lo cual ya era cosa grave; porque, como solia decir don Diego Portales, los chilenos son muy patriotas y muy decididos partidarios, pero... ¡cuando no se les toca la bolsa!

Despues de esa declaracion, otro de los concurrentes usó la palabra y espuso con valiosas razones que él temia que dejando el Ministerio el señor Balmaceda, todos los trabajos se perdiesen, dado el carácter voluble del señor Santa María; que él creia que la permanencia del señor Balmaceda en el Ministerio, por algunos meses mas, era decisiva, porque entonces podrian tomarse todos los hilos de la eleccion tan fuertemente que, aunque despus el señor Santa María quisiera desartarlos, no podria; y se viera, forzado a aceptar definitivamente la candidatura del Ministro.

No tardaron mucho los demas asistentes a la reunion en reconocer la fuerza de estas observaciones que ponian a salvo la candidatura del señor Balmaceda y los propios bolsillos, y unánimemente se acordó que el Ministro conservara su cartera; y todos conservaron así la suya.

Despues vino la interpelacion del señor Cucheaga en la Cámara de Diputados; usó sabre ya cuántos disgustos ha ocasionado en el círculo del Ministro la mala y única defensa que por diputados noveles se ha hecho del Ministerio y por lo tanto no necesito detenerme en este punto. Pero hai otros antecedentes que conviene recordar.

Han contribuido a aumentar esos disgustos algunas chuscas que el mismo Balmaceda ha dado a luz el señor Santa María, y de las cuales se han derivado las candidaturas de los señores Aldunate y Sanchez Fontecilla.

Asegúrase que un caballero que se cree en el interior de los secretos, ha apostado una regular suma de dinero a la candidatura de don Luis Aldunate; y se agrega que cuando un tertulio del señor Santa María hizo saber a éste de la apuesta, don Domingo contestó: «Dile que me lleve en la mitad». Un testigo ocular me ha asegurado que la gracia no agradó mucho a los balmacedistas que allí habia, aunque trataron de disimular con una sonrisa mas amarga que espontánea. Y la cosa no valia la pena, como usted ve, y quizás creá usted que es exageracion, pero eso le probará hasta qué punto están encandilados los celos entre los partidarios de los dos candidatos, cuando uno de ellos, que nada tiene de particular, habla para que los dos círculos del señor Balmaceda pararan las orejas. Naturalmente para los que sólo somos espectadores en este gracioso torneo, esas palabras no dicen mucho tampoco en favor de la candidatura del señor Aldunate; pero ha sido lo bastante para que se comenten con interés, lo cual me hace pensar, mi querido amigo, en que los hombres de nuestro país se están volviendo niños.

Y ya que hablo de niñerías, quiero referirle una nueva anécdota familiar entre el señor Santa María y don Luis Aldunate. Me han asegurado que el primero escribió al segundo una carta en que le decía, no sé con qué motivo político, las siguientes palabras: «¿Has olvidado seguir siendo niño, Luis? y que recibí esta contestacion: «Y usted, don Domingo, ¿hasta cuando seguirá poniéndose viejo? ¿por qué está dando crédito a los chismes que circulan?»

Por lo que se ve, los hombres se tratan de niños, aunque poco confian el uno del otro.

Llego por último en esta carta, que ya va siendo larga, a lo que tengo que decirle respecto a la candidatura de don Mariano Sanchez Fontecilla.

Las relaciones de íntima amistad que siempre han ligado a este caballero con el señor Santa María hacen creer a muchos que él sea en realidad el candidato preferido. Pero no faltan quienes encuentran una garantía más que así sea en el hecho de haberse el señor Sanchez Fontecilla con su salud que quebrantada hace algun tiempo, y se conman en su creencia por haber visto bajar los bonos de este candidato desde que su salud ha comenzado a mejorar notablemente en los últimos meses. El señor Sanchez nunca ha sido aspirante y parece que no le halagan las tentaciones del mando, porque prefiere una buena salud a la mejor presidencia que se le pudiera ofrecer, sobre todo si el ofrecimiento hubiera de llevar oculta la serpiente entre la yerba.

Impresion de un terremoto. Un ruido sordo primero, estruendos despues, que hacia rebotar las murallas de las casas, los lanzó a la calle con la desparpada precipitacion del que huye de la muerte.

Pero no eran las casas, sino el mismo cerro de Santa Lucia que se venia abajo. Una enorme roca de la cumbre, que habia presenciado desde su altura la entrada de Pedro Valdivia al valle del Mapocho, que habia visto nacer y desarrollarse a su pié una gran ciudad, y que durante siglos enteros la ha contemplado en silencio en todas las etapas de su vida, se precipitó de su base, y cayó rodando al suelo con el formidable estruendo de quien baja cargado con la vision y los secretos de muchos siglos.

Antes de morir, aquel mudo y secular testigo de tantas cosas, sembró a su paso la ruina y la desolacion: medio cerro ha quedado destruido con la caída del gigantesco peñon. Escaleras, estatuas, jardines, jarrones, obras de la naturaleza, obras del arte, todo voló en astillas, al choque espantoso de aquella mole.

Ese derrumbamiento ha desfigurado el cerro en la parte mas hermosa como obra de la naturaleza; por ese lado, por el occidente, era por donde el cerro ostentaba toda su salvaje bravura de picos estruendos y caprichosos. Por ese lado era por donde mejor se podia admirar el trabajo, y la audacia del constructor de los hombres que convirtió ese hacinamiento de piedras en uno de los mas hermosos pasados del mundo.

Mientras el señor Vicuña Mackenna lo tuvo a su cargo, el cerro se mantuvo tranquilo, sometido al capricho de su creador, que hacia en él cuantos prodijios queria. Mas, apenas lo dejó la vigorosa mano que le habia dado el ser, el peñon se derrumbó, como pajiza muralla a la cual se le quita el horzon que la sustenta.

En los días anteriores habia llovido, y esa fue la salvacion de las casas vecinas. Si la roca hubiera caído con un peso un seleno duro, habria saltado hasta la cima, azotando los edificios de la calle de Breton, y derribando seguramente mas de uno. Por fortuna, al llegar al pié del gran despenadero por donde rodó, la roca se encontró con camino de carruajes, blanco y húmedo, se azotó allí haciendo una profunda cavidad como de siete metros, y todavía tuvo fuerzas para saltar hasta la avenida de la entrada al cerro.

La piedra caída era una de las mas hermosas del Huélen. Se alzaba en la meseta de la Ermita, como centinela del templo y de la ciudad. Enterrada entre otras rocas salia vigorosamente hacia fuera, formando un techo volante de mas de cuatro o cinco metros de ancho y como seis de largo. Bajo de ella pasaban los visitantes del cerro, como bajo un techo natural, abierto hacia el poniente.

Era uno de los puntos de vista mas agradables y romántico del cerro. Debajo de aquella roca habia un banco de madera,—lo recuerdo bien,—allí solia ver el curioso furtivo algunas parejas de enamorados, que se contaban en silencio, sin otro testigo que la roca, los inefables secretos del corazón. Allí estubo yo tambien, en noches de luna, perdidas ya por siempre en la oscuridad helada del olvido.

¡Cuántos secretos guardaba esa roca, en su seno no degranito! Cansada de ver traiciones, desencantada de ver desvanecerse en el aire y en el humo tantas cosas que ella misma debió creer eternas, se vino al suelo con tiempo, antes de que sucediera algo de aquello que hace hablar a las piedras, y la obligase a ella a contar todos los misterios que sabia.

En estos tiempos de estruendosos derrumbamientos morales, ninguna caída, de hombre o de roca, tiene el mérito de la originalidad. Lo raro, lo que no se ve, es que se levante algo. Una de las cosas que con mas avida tréncia están esperando la mano bienhechora de las artes de la vida, es ciertamente la Escuela de Medicina.

Como he dicho, suelo procurarme a veces las impresiones nerviosas y profundas de esas largas lecciones.

Haria algunos dos o tres años que no iba a la Escuela. Creia que todo estaria allí cambiado: no podia imaginar que aquella sencilla frase fuera una cosa estable y permanente. Uno de estos días pedí a un amigo mio, estudiante de medicina que está en su último año de clinica, que cuando tuviese alguna antipatía interesante me avisara para acompañarlo.

Usualmente, me dijo, es casi seguro que hai miera un enfermo que asisto en la sala de San Camilo; podríamos abrirlo mañana.

Aquella era una ganga; se podia hacer la autopsia de un cadáver fresco; hai cadáveres que se llevan a las mesas de diseccion despues de algunos días de muertos, y que quedan sobre ellas semanas enteras!

El infeliz murió, en efecto, aquel mismo día, y al siguiente vino a buscarme mi amigo.

Fuimos a la Escuela, entramos al Deposito, mi fuluro médico anduvo buscando a su hombre entre los diversos cadáveres arrojados allí; lo reconoció al fin, y lo hizo llevar a una mesa.

Todas las mesas estaban rodeadas por grupos de estudiantes consagrados a despedazar miembros humanos con mas tranquilidad que la de un carnicero que corta un trozo de carnes para el comprador. No faltaban palabras pientes y bromas que tomaban allí un sabor y un olor especial.

Solo habia desocupada una mesa, en que estaba tendido el cadáver de un apestado. Me pareció extraño que se llevasen allí, entre los estudiantes, cadáveres de enfermos contagiosos. El mayorlorino de la Escuela tomó el cadáver de los pies, le dió un tirón como si se tratase de un bulo cualquiera, y lo trajo al suelo; la cabeza del maluco azotó pesadamente en el pavimento, fué arrojado en seguida hacia fuera, y cayó en un lugar al otro lado de la Escuela, como si fuera a hacer.

Era, a la verdad, un caso interesante e instructivo: el individuo habia muerto de una complicacion de enfermedades del pulmón, del corazón y del hígado.

Despues que examinamos detenidamente cada uno de esos órganos, mi compañero guardó en un papel un pedazo de cada uno de ellos, para presentarlos al profesor al día siguiente y describir la enfermedad.

El cadáver quedó sobre la mesa, a disposicion de los que quisieran cortarle cualquier otro órgano para estudiarlo.

Lo que ocurría entretanto en la Escuela formaba un espectáculo verdaderamente sin nombre, y que habia por sí solo para dar una perfecta idea de lo que es ese establecimiento.

Siento muy de veras que la angustia del tiempo me obligue a callar en este momento; pero no será tarde el próximo domingo.

JUAN DE SANTIAGO.

CRONICA.

ZOROBABEL RODRIGUEZ, ABOGADO. Santiago, Moneda, 37. De 12 a 4 P. M.

FERRIN SOLAR AVARIA, ABOGADO. Valparaiso, calle de Arturo Prat, n.º 70.

Correo.

MARITIMO.—Para Europa (vía Magallanes) 13 de julio. Para Europa (vía Panamá) 11 de id. Para Estados Unidos id. Para el nortel Callao y Panamá todos los sábados. Para el norte hasta Molleado todos los miércoles. Para el norte hasta San Antonio, todos los días. Para Santiago hasta Castro 14 de julio, hasta las 10 A. M.

TERRESTRE.—Para la Republica Argentina, lunas y viernes hasta las 8 A. M. Para Potosera, Puyo, Haplo, Combarbalá y Vilos, lunas, miércoles y viernes. Para Casablanca, Melipilla y San Antonio, todos los días. Para Santiago hasta Angol todos los días hasta las 9 P. M. Para los Andes, todos los días hasta las 9 P. M.

Turno médico.

BOTICAS.—Primer cuartel, Fabian y C.ª, plaza de la Justicia, núm. 18. Segundo cuartel, Anselmo Zilleruelo, San Juan de Dios, núm. 172. Tercer cuartel, Celestino Diaz de la Vega, Victoria, núm. 247 y 249. Cuarto cuartel, Delicias, núm. 186.

Turno judicial.

CIVIL.—Abogado, señor Victor Cisterna Novoa; procurador, señor Abdon Hurtado; receptor, señor Exequiel Molina Ramos. CAJINAL.—Abogado, señor Ramon E. Iglesias; procurador, señor Juan B. Mayol; receptor, señor Cesar Juez; secretario, señor Epifanio del Canto; secretario, J. A. Armas C.

Calendario.

Domingo 12 de julio: San Juan Guabicho, ob. Los conventos regulares de ambos sexos. Los matrimonios desmidos.

Lunes 13 de julio: San Anacleto, p. y nr. Los confesores. Fidelidad a las gradias divinas.

SECCION COMERCIAL. Advertimos a nuestros lectores que La Revista del Mercado y todas las noticias comerciales se publicaran siempre en la cuarta página.

El barómetro anunciaba ayer a las 4 P. M. lluvia en primer grado.—Mar ajitado y viento N. O.

El termómetro, centígrado marcaba 13 grados.

El higrómetro 80 grados de humedad. El higrómetro hasta las 811 pulgada 30 centésimos y a las 4 P. M. 9 centésimos mas.

Orden jeneral.—Jefe de servicio para hoy domingo 12 el sargento mayor graduado don Luis Pardo.

Bnque de guardia para hoy 12, el crucero Angamos y para el lunes 13 el monitor Huáscar.

Revista de Comisario.—El miércoles 15 del presente pasará revista de Comisario las siguientes oficinas, cuerpos y buques de la armada.

La revista dará principio a las 9 A. M. por la Escuela Naval, en seguida el Rejimiento de Marina, Arsenal de Marina, Gobernacion Marítima, montes, Ingenieros, caponera Pilotaje, corbeta O'Higgins, crucero Angamos, vapor Talca, pontones Thalaba, Miraflores y Elvira Alvarez y vapor Chile.

Servirá de interventor para dicho acto el capitán de corbeta graduado, señor Demetrio Enquistza.

mandantes de los buques que dispongan que sus respectivos cirujanos remitan en lo sucesivo a dicho funcionario, con la regularidad debida, los cuadros mensuales conforme al modelo que se les ha enviado, con el fin de llevar la estadística sanitaria de las tripulaciones de los buques de la Armada.

El vapor «Araucanía».—Este vapor Buro ha postergado nuevamente su viaje para Europa, hasta el miércoles 15, a las cuatro de la tarde.

Hasta las 2 P. M. de esa día se recibirá la correspondencia que ha de llevar.

No es nada lo del ojo.—En un piquete rídiculo del sur hemos encontrado el siguiente suelto: «Curiosa idea!

Un fiscal de los Andes, ha solicitado por medio de la justicia, que el médico de ciudad de Illapel, certifique sobre una mujer que fué despedazada hacen tres años por un tren, si esta padecía de alguna otra enfermedad.

«Como se ve es una ocurrencia bastante peregrina.»

«Deterioro».—En la casa de la parroquia del Espíritu Santo, se vinieron al suelo como dos metros de cornisa y el palo de bandera, produciendo un ruido que alarmó a algunos vecinos. Felizmente no hubo desgracia mayor.

«El vapor «Araucanía».—Hoi saldrá este vapor en viaje para el Callao e intermedios. Su partida se ha fijado para el medio día.

«La correspondencia que ha de llevar se recibirá hasta las 12 M., en la oficina del Correo.»

«El día de ayer».—Muy pocas veces ha sido presenciado Valparaiso un día como el de ayer. Hubo mucho de cambios y mas repentinos. El resto del día tuvo iguales alternativas: sol, nublados, lluvia copiosísima, pequeñas garzas y, finalmente, una preciosa noche estrellada.

«Ha habido, pues, para todos los gustos. Pero lo mas probable es que nadie haya quedado satisfecho y lo que falta es que el tiempo, en vista de que le dan palos porque boga y palos por que no boga, se plante en las coloradas, y, o nos da sol hasta tostarnos, o de acuerdo con la Ilustre Municipalidad y su presidente, nos da lluvias hasta desenterrar y inundarnos a todos, como a los desventurados vecinos de la calle de la Cajita y contornos.»

«En pleno temporal».—La persistencia tananda del viento norte hizo que los primeros borrascas casi alarmantes desde las primeras horas de ayer, al extremo de temerse por algunos el que la cosa pasara de castaño oscuro. Con este motivo no dejó de haber durante todo el día, una multitud de curiosos que presenciaban las turbulencias del mar.

«Los perjuicios, no obstante, no han sido de mayor consideracion: una lancha cargada de fierro ida a pique; algunos botes destruidos uno con otros; un choque—sin graves consecuencias—entre el Araucanía que se fué encima del Copiapo; la pérdida de una buena cantidad de mudra de los baños del Baron, y pare. Vt. de contar.

«El choque entre el Araucanía y el Copiapo tuvo lugar ayer a las 9 de la mañana, resultando el primero, hundido en la popa. A las diez, el Araucanía, que se dirigia al mar abierto, se fué a pique tenia marca E. y era propiedad de don Felipe de la Fuente. A la hora en que escribimos este párrafo, 10 de la noche, el mar sigue ajitadísimo.

«Telégrafo Trasdandino».—La línea de este telégrafo está interrumpida en la Cordillera. Se cree que talvez mañana quede restablecida.

«Telégrafo del Estado».—Las líneas de este telégrafo siguen bien solo hasta Coquimbo, para el norte, y hasta Cañete, para el sur.

«Las lluvias han impedido los trabajos necesarios para su restablecimiento.»

«El nuevo malecon».—Magnífico estremo ha tenido la parte concluida del nuevo malecon: no se le podia haber sometido a prueba mas severa. La resistencia que ha presentado al temporal, le acredita como un sujecio muy de bien e incorruptible.

«La Colonia Italiana en América».—En días pasados dábamos un cómputo sobre la colonia italiana en el continente americano, y hoy nos permitimos agregar el relativo a la colonia italiana, tomada del «Anuario de Estadística Italiana», que la distribuye de esta suerte:

Table with 2 columns: Location and Population. Includes entries for Norte América, Brasil, Perú, México, República Argentina, Id. Oriental, Paraguay, Venezuela, and Otras Repúblicas.

«El Maipo».—Este vapor, despues de una bonita y lucida maniobra, se hizo a la mar, ayer a las 12 del día.

«Ciento veinte y cinco pesos bien ganado».—Fueron los que recibió el patron de una chabela almorza que ayer, en lo mas recio del temporal, le prestó auxilio a la barca italiana San Roma, que se largó repentinamente de la boya de espera.

«Un grupo de curiosos presenciaba la maniobra destrozada de esta chalupa.»

«Impotencia del dinero».—El cabildo de la Catedral de Valencia ha dado hace pocos días una prueba de la gran estimacion en que tiene algunos objetos de arte que conserva cuidadosamente.

«Uno de los días del mes pasado se presentó incógnitamente en la sacristía de la Catedral referida, donde se guardan las joyas, el baron Rothschild, acompañado de su corresponsal el señor Trener.»

«El sacristan encargado, según costumbre, expuso a la vista del extranjero, entre otras alhajas, una paz de plata que tendrá unas 10 onzas de ese metal.»

«En ese objeto se fijó principalmente el isarcon, sin duda, tenía noticias de su mérito.»

«Quiero comprar esa paz, dijo al sacristan.»

«Las cosas de la Catedral no se venden, contestó el sacristan.»

«Es que dol cinco mil duros por ese pedazo de plata.»

«¡Cinco mil duros!—¿si será algun loco extranjero? preguntó a pensar el sacristan, viendo el objeto a su estuche, encerrando todos los días que habia sacado, y yéndose en busca de un canchón.»

«Este extranjero le ha ofrecido cinco mil duros por la paz de plata.»

«Es de Benvenuto Cellini, dijo el canchón, y no se vende.»

«Doi diez mil...»

«Es inútil; no se vende.»

«Reuna usted el Capitán, si tiene la bondad, y dígame que el baron Rothschild ofrece 50,000 duros, y que en casa de los señores Trener espere y la respuesta.»

«Se nos dice que la proposicion fué desahuciada entonces, y que el Capitán acordó no hacerse de la joya artística del cineel de Benvenuto.»

«Un detalle».—El Cabildo está pobre a tal grado, que la Catedral se llene y no hai con qué atender a las reformas mas urgentes.

«El baron Rothschild habia de encontrarse alguna vez con algo superior al poder de su tesoro: la fuerza inquebrantable de voluntad de un pobre Cabildo español.»

«El «Limari».—Hoi parte para Caleta Buena e intermedios este vapor, y sólo hasta

las 10 de la mañana se recibirá la correspondencia en el Correo.

«Contra-veneno».—Un diario inglés refiere el hecho siguiente, que equivale a un verdadero descubrimiento de las propiedades medicinales que posee el llantén, jeneralmente poco conocidas o poco creídas:

«Un pasante transe por un campo: habia una rifa entre un sapo y una araña de los prados. Por un movimiento rápido, la araña se lanzó sobre el lomo del sapo y lo mordió, como ésta se defendia enérgicamente con las patas delanteras, el sapo se dirigió inmediatamente entónces hacia un pie de llantén que se encontraba cerca, lo masticó y volvió hacia la araña. La lucha recobró su entusiasmo. Toda vez que el sapo era mordido, reantría al llantén.»

«El espectador, intriguado por esta maniobra, arrancó el llantén. Vio entónces al sapo, que ya no habia encontrado su remedio, pero que ya no habia morido bien pronto hincharse rápidamente los signos de un envenenamiento, presentando todos los signos de un envenenamiento. ¿Quién habia enseñado al sapo que el llantén lo sacaría de apuros?»